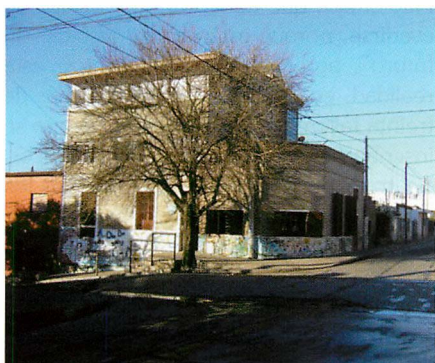




Latinoamérica: con bibliotecas expertas en crisis

Ramón Salaberria

Latinoamérica es muy grande, como cuarenta y dos veces el territorio de España. Una veintena de países, centenares de lenguas. Amerindios, criollos, mestizos, mulatos, negros, zambos, asiáticos. Selvas, desiertos, grandes cordilleras, grandes urbes. Según muchos informes, la región más desigual del mundo (España el país más desigual de la Unión Europea, según las cifras de Eurostat, la agencia de datos de la Unión Europea). ¿Qué quiere decir esto de la desigualdad? Por ejemplo que Carlos Slim, el que se hizo con la empresa pública Teléfonos de México, sea uno de los tres hombres más millonetas del planeta y que, en su país, en su sector, sólo el 18% de los hogares tengan acceso a Internet.



Sede de la Biblioteca Popular de Bella Vista

Latinoamérica, un lugar donde las bibliotecas están sometidas a maremotos, huracanes, inundaciones. A golpes de Estado, a horripilantes devaluaciones, a fraudes electorales, a elites que saquean, saquean, saquean.

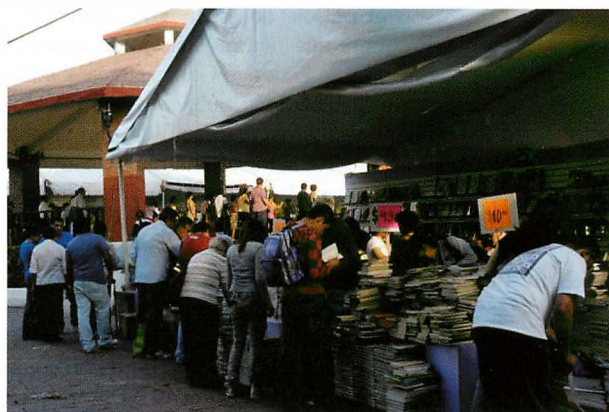
¿Cómo reflejar en unas pocas páginas las experiencias de las bibliotecas latinoamericanas en tiempos de crisis, es decir, en su historia? Una posibilidad es abrir los periódicos y echar un ojo. Es lo que les

ofrecemos, comprobar cómo casi todo, bibliotecariamente hablando, surge desde abajo y a la izquierda.

México D. F.: rescate de libros para lectores muy castigados económicamente

Desde finales de enero funciona en la ciudad de México un grupo civil, la brigada cultural “Para leer en Libertad”, promotores culturales, escritores, historiadores y ciudadanos sin dichos títulos.

Del 20 al 25 de abril organizó el cuarto Rescate de Libros. El objetivo es llegar a lectores que están muy castigados económicamente y salvar un millón de libros que están en los almacenes de las editoriales: “Cuando ya pasaron por todas las fórmulas de venta —explica Paloma Saiz, directora de la brigada— los libros se van a las bodegas: a las editoriales les cuesta tenerlos almacenados y, aunque estén así, se



Asistentes al rescate de libros



Fachada del Club Deportivo y Social Unión

mantienen como activos fiscales, por lo tanto deben pagar impuestos por ellos. Como tampoco pueden donarlos, a menos que paguen impuestos respectivos, la manera menos compleja que tiene la industria para deshacerse de las publicaciones es triturándolos”.

Así, alrededor de ciento cuarenta sellos editoriales de la más diversa temática ofrecieron más de un millón de ejemplares a precios de entre cinco y sesenta pesos (menos de cuatro euros), o bien con un descuento mínimo del 70% sobre el precio de venta.

En el Rescate anterior, hace unos meses, cerca de cien mil personas recorrieron el lugar y se vendieron alrededor de novecientos mil libros.

El último mensaje de la brigada en Facebook dice:

“En este momento tenemos tres proyectos activos.

‘Tianguis (mercadillos) de libros’ por toda la ciudad a precios populares. Necesitamos encargados, responsables, de mesa de ventas.

Una colección de libros, veinticinco títulos, necesitamos correctores de estilo, copistas, diseñadores, fotógrafos, etcétera.

Lecturas en voz alta en comedores comunitarios del DF. Necesitamos lectores y voluntarios para llevar y traer a nuestros autores invitados.

Vamos a juntar por Estados a las personas de provincia, para hacer proyectos a distancia vía Skype.

La próxima semana les cuento algo más concreto.

Saludos a todos.

De parte de nuestra brigada cultural”.

Véase: <http://paraleerenlibertad.super-red.es>.

Lo Barnechea (Chile): la lectura en tiempos de terremoto

María José González, directora del Centro-Lector de Lo Barnechea (municipio del Gran Santiago) y vicepresidenta de IBBY-Chile, publicaba en *La Nación*, con motivo del Día del Libro, un artículo con el título que encabeza estas líneas. Una de las preguntas del artículo era: “¿Es suntuario proponerse recuperar el patrimonio intangible que el maremoto se llevó al océano o que yace bajo los escombros que son el paisaje de muchas localidades?”. Pregunta que tiene relación con aquellas palabras de Federico García Lorca al inaugurar la biblioteca pública de su pueblo, Fuentevaqueros: “No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle, no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro”. Palabras que no parecen compartir políticos y administradores: “Ya se ha hablado de transferir dinero destinado a los fondos concursables de cultura para la reconstrucción de Chile. Pero no para la reconstrucción de bibliotecas o museos destruidos, sino para la construcción de soluciones habitacionales de emergencia,

para la reparación de las carreteras. Todas necesidades más apremiantes y mensurables que la lectura de una novela o la contemplación de una pintura según los expertos en el presupuesto de la nación”.

“Y una vez más queda en evidencia que para aquellos que detentan el poder, la literatura y la cultura son bienes suntuarios que pueden postergarse cuando hay hambre, frío, inseguridad o enfermedad”.

“¿Y quien va a atreverse a levantar la voz para decir que son dos dimensiones distintas en la vida de los hombres y que el hombre necesita de ambas para vivir en plenitud su existencia? ¿Quién va a pedir los libros o cuentos antes que arroz o frazadas?”.

Bibliotecas Públicas dañadas por terremoto <http://www.youtube.com/watch?v=6iSqm7AyOg8>

Córdoba (Argentina): barrio de obreros, hoy zona de desocupados

“Hace veinte años era un barrio de obreros, hoy es una zona de desocupados”. Así responde Susana Fiorito, responsable de la Biblioteca Popular de Bella Vista en Córdoba (Argentina), a la pregunta de por qué proliferan puntos de venta de droga. “Cuando se habla de droga, hay que ver por qué hay consumo. Hay chicos que tienen una necesidad de evadirse, porque están sin proyectos, sin futuro”, agrega. Para contrarrestar esta realidad, en la biblioteca ofrecen más de treinta talleres para jóvenes. Cada año se inscriben alrededor de seiscientos chicos. Se trata de que entiendan que pueden crear y aprendan a creer en ellos mismos. Susana Fiorito señala que desde la biblioteca más que contener a los pibes, buscan potenciarlos, impulsarlos.

Otra de las políticas más fuertes que lleva la biblioteca es contra el abuso de la policía, que en la zona genera críticas cuando opera amparándose en el controvertido Código de Faltas. “Hay chicos que los llevan detenidos por merodeo aunque están caminando por la cuadra donde viven”, se queja Susana.

De hecho, el objetivo de esta Biblioteca Popular es claro: “Nos reúne el deseo de luchar para revertir la realidad política y social que golpea a nuestro país. Nos motiva la participación y el apoyo a las iniciativas de los grupos excluidos y dominados que actúan en defensa de sus legítimos intereses, y que procuran supe-



rar el sistema económico y su modelo político”.

Fundación Pedro Milesi y Biblioteca Popular de Bella Vista <http://fundacionpilesi.org.ar/sitio/>

Véase también en este mismo ejemplar el artículo *Qué crisis, en qué bibliotecas, para qué gente*, de Javier Pérez Iglesias.

Medellín (Colombia): bibliotecas como elemento del urbanismo social

A continuación se recogen algunos párrafos extractados del texto “Urbanismo social o seguridad democrática en las ciudades”, de Peter Brand, profesor de la Escuela de Planeación Urbano-Regional de la Facultad de Arquitectura de Medellín, publicado en *Un periódico* (nº 131, marzo 2010), de la Universidad Nacional de Colombia:

“La violencia urbana ha venido creciendo en todo Colombia. Durante 2009, en Medellín los homicidios se incrementaron en 133%.

En Medellín, tradicionalmente la ciudad más violenta, luego de un tope de 381 homicidios/100.000 habitantes en 1991, la tasa descendió a su nivel más bajo en 2007 (34/100.000 habitantes), para luego repuntar en 2008 y 2009 (cerca de 60 homicidios/100.000 habitantes). El crimen urbano tiende a concentrarse en los sectores más pobres y marginados de la ciudad, y fue ahí donde precisamente se inició con fuerza el urbanismo social.

Las ideas alrededor de la cultura ciudadana, el espacio público y lo que ahora se llama el ‘urbanismo social’ en Medellín han sido retomadas, de una u otra forma,

por la mayoría de las capitales. Es una política sin orígenes en ningún Ministerio o Planeación Nacional, sino construida desde abajo, desde la realidad urbana.

El urbanismo social de Medellín es el esfuerzo más reciente en este sentido. Consiste en invertir en los sectores populares, en pagar la ‘deuda histórica’ que tiene la sociedad con estas zonas olvidadas y urbanísticamente ignoradas de la ciudad. Pero lo hace de una manera particular. No se pretende solucionar los problemas de fondo relacionados con la vivienda, el empleo y la pobreza. Al construir Metrocables, parques-biblioteca, colegios de alta calidad (arquitectónica), espacios públicos, etcétera –proyectos puntuales bien logrados y con un alto impacto tanto estético como social– se busca no sólo hacer la mejor arquitectura, la que suscita el orgullo y la autoestima de la comunidad, una arquitectura que genere sentido de pertenencia, sino también ejecutar proyectos palanca que lideran una transformación social profunda. Se espera construir, literalmente, un nuevo ‘contrato social’ mediante la dotación de espacios de ciudadanía, escenarios de democracia y convivencia.

No hay que desestimar la importancia de lo simbólico, del espacio público y de la potencia de la arquitectura bien realizada y utilizada, pero eso sólo no hace milagros.

Aún así, las sutilezas de las estrategias urbanísticas contrastan fuertemente con las opresivas propuestas del gobierno central. Ya se habían ensayado redadas amplias y tomas militares de gran escala (Operación Orión, en la Comuna 13), y ahora se proponen tomar cuadra por cuadra, apoyadas desde el aire por helicópteros incluso en operaciones nocturnas. Prácticas derivadas de la doctrina ‘antiterrorista’. ¿Es éste el tipo de acontecer dia-

rio en los barrios populares que promoverán la paz y la convivencia?”.

Parques Biblioteca en Medellín <http://www.youtube.com/watch?v=3NaYtuspmqQ>

Inauguración Parque Biblioteca España <http://www.youtube.com/watch?v=u3kT4TFW-Mo>

Olavarría (Argentina): los noventa y ocho años de la Biblioteca Popular 1º de Mayo

El siete de abril se celebró el noventa y ocho aniversario de la fundación por un grupo de socialistas, de la Biblioteca Popular 1º de Mayo en Olavarría (a trescientos cincuenta kilómetros de Buenos Aires, unos noventa mil habitantes), como una acción para elevar la condición humana de la comunidad y especialmente de los trabajadores.

Alrededor de setecientos socios, un grupo de ciudadanos protectores, un subsidio mensual de la Federación de Bibliotecas Populares de la Provincia de Buenos Aires, un subsidio anual de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, ayudan a mantener abiertas las puertas de la biblioteca, que ha conseguido sortear todo un siglo, los avatares de la historia argentina, crisis económicas incluidas. Mantiene algunas deudas con organismos estatales, coletazo de la crisis de 2001, “que aunque lejana deja sus huellas en la entidad”.

Lanús Este (Argentina): los ocho años del Club Social y Deportivo Unión

En la aglomeración de Buenos Aires, al sur, se ubica el partido de Lanús y allí Lanús Este (unos cincuenta y cinco mil habitantes). En 2002, en la crisis, un grupo de vecinos fundó el Club Social y Deportivo Unión, en una fábrica abandonada de alpagatas. En ocho años de vida han logrado tener canchas de fútbol (estamos hablando de la tierra donde nació Maradona), balonmano y baloncesto, un bachiller para adultos con dos salones, una biblioteca con sala de computación, una emisora de radio comunitaria, un salón de usos múltiples. La mayoría de los que estudian son padres o abuelos que llevando

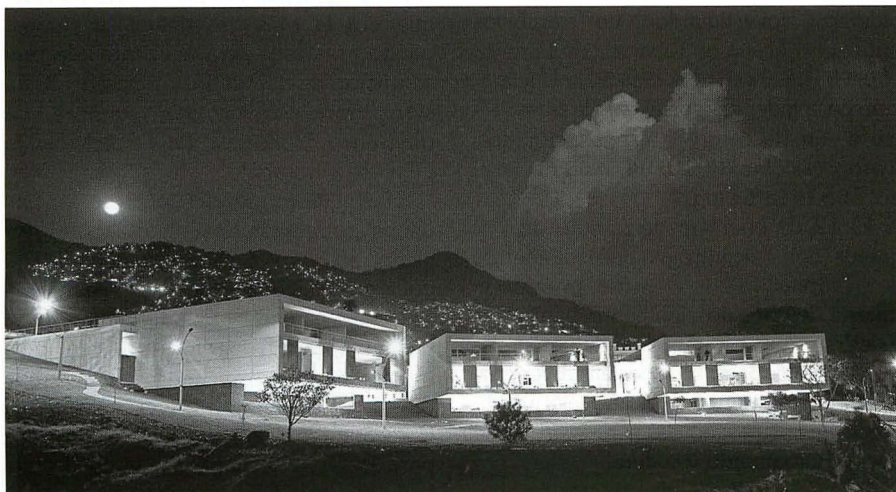


Imagen nocturna del Parque Biblioteca León de Greiff en Medellín. Autor de la foto: Sergio Gómez



a sus chicos a hacer deportes, vieron la posibilidad de completar sus estudios. Hace poco terminaron la biblioteca, solicitan libros en donación. <http://clubuniondelanus.blogspot.com/>

Bolivia: Brigadas Internacionalistas Solidarias para las bibliotecas y los archivos de América Latina (BRISAL)

Javier Gimeno, su coordinador internacional, hace poco exponía en las páginas de esta revista (nº 174, noviembre-diciembre 2009) un informe con los objetivos y trabajo desarrollado por estas Brigadas que se iniciaron el 1 de febrero de 2009 en Bolivia (con la participación de veintitrés brigadistas voluntarios de Chile, Argentina, Colombia y España y más de treinta brigadistas bolivianos), siguieron en Perú y Chile y pronto lo harán en Argentina y Colombia.

Además de trabajos técnicos y de acondicionamiento de documentos y depósitos, los brigadistas propician cursos, talleres, charlas. Un esquema en el que todos ganan, todos aprenden, lugareños y brigadistas. <http://www.brigadasbibliotecas.com/>

Montevideo: biblioteca contra la exclusión social

El Merendero “Las Higuieritas” es un núcleo poblacional de novecientos cuarenta habitantes (doscientos setenta y nueve en el desempleo; una deserción estudiantil que supera el 55% entre jóvenes de doce a dieciocho años) en el barrio Paso de la Arena, Montevideo.

El grupo de investigadores universitarios Praxis llevaron adelante el proyecto “Interven

exclusión social” y el objetivo es incidir positivamente en el proceso de deserción estudiantil, ofreciendo una herramienta (una biblioteca) de apoyo para estudiantes y aquellos que desean reinsertarse en el sistema educativo.

Una pequeña experiencia de diez meses de duración, con no pocas dificultades en el camino, que contó con la financiación de la cooperación internacional alemana: 2.500 euros.



Biblioteca Popular 1º de Mayo, de Olavarría (Argentina)

Informe: “Intervención pedagógica en procesos de exclusión cultural” en el Merendero “Las Higuieritas” en Los Bulevares (Montevideo, Marzo-Noviembre 2004) <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/praxis/informe.htm>

Haití: que perdió lo que no tenía

Haití, desde el momento de su independencia en 1804, es cercado, asfixiado comercialmente, aislado: se teme que la revolución de los negros se extienda a las otras islas y colonias (ahí está Martinica) o, más tarde, guerra fría, que se convierta en una segunda Cuba. El resultado es que su economía es la más pobre de Latinoamérica. Por cierto, una doctoranda estadounidense investigando en archivos británicos, acaba de toparse con la única copia hasta ahora conocida de la Declaración de la Independencia, bajo la frase “Liberté ou la Mort” http://rreloj.files.wordpress.com/2010/04/haiti-declaratio_565101artw.jpg.

El 12 de enero un terremoto de 7.0 grados, con epicentro a quince kilómetros de su capital, Puerto Príncipe, provocó la muerte de unos doscientos mil habitantes y dejó sin hogar a un millón de personas.

Fernando Báez, el especialista venezolano en documentar la destrucción de libros y bibliotecas, acudió con un grupo de apoyo humanitario y cultural:

“Como lo dijo el guía que nos llevaba, Haití perdió ahora lo que no tenía.

Lo que he visto es desolador, un paisaje apocalíptico, ruinas por doquier, la sede de la Biblioteca Nacional de Haití es un modesto edificio que tiene grietas, pero con sus problemas presupuestarios se ha agravado la crisis que tenía. Nadie cree en las ayudas de occidente.

La última vez que estuve en Haití visité la biblioteca en la búsqueda de datos sobre el Palacio de Sans Souci que tanta historia trae a la memoria y cuyas ruinas tantas nostalgias nos dejan. En Saint-Louis de Gonzague, que es una escuela religiosa, reina la confusión porque cayeron varias de las estructuras del complejo y la biblioteca se perdió por completo. Las escuelas se derrumbaron, decenas de bibliotecas particulares quedaron bajo toneladas de escombros y pueden verse libros tirados por las calles, rotos y desarmados. La librería Pléiade, que era la más grande de la ciudad, quedó aplastada, era un centro de presentación de libros, un espacio de discusión ahora perdido para siempre. La magnífica biblioteca en la sede de la ONU se vino abajo.

Han muerto grandes intelectuales haitianos como mi buen amigo Georges Anglade, autor de *Et si Haïti déclarait la guerre aux USA?* y de textos maravillosos. Supe que había muerto junto a su esposa, que estuvo enferma desde hace mucho tiempo. No hay homenaje que pueda ser suficiente hacerle a Mamadou Bah, quien realizaba una labor maravillosa para la ONU y murió sin la ayuda que tanta dio en vida” ◀▶